

# *Modelo Acción Social*



***Caritas***

**Diocesana de  
Salamanca**

# **1.- FUNDAMENTOS DEL MODELO**

## 1.- LA PERSONA COMO CENTRO

### **La dignidad inalienable de la persona**

Todas las personas y cada una de ellas poseen una dignidad radical. Son un fin en sí mismas, y nada está por encima de esa condición. Somos Hijos de Dios, creados a su imagen y semejanza<sup>1</sup>, y en esa experiencia radica el sentido más profundo de su dignidad: lo humano es sagrado<sup>2</sup>.

Esa dignidad no es algo otorgado por otros, es inseparable del hecho mismo de vivir. Aunque las condiciones reales de existencia, y el pecado personal y colectivo, la condicionen y la hagan más difícil de reconocer.

Este principio antropológico nos sirve de elemento sobre el que se asientan todas las afirmaciones fundamentales, las opciones y las características que forman el cuerpo de este modelo.

### **Ser integral**

La persona de la que hablamos es un todo integral y sus necesidades tienen todas la misma importancia<sup>3</sup>. Entendemos lo humano como algo indisoluble, único e irrepetible<sup>4</sup>.

Tiene ante todo potencialidades y capacidades, aún cuando no estén plenamente desarrolladas, o muy condicionadas por la realidad concreta que le ha tocado vivir. No podemos entender lo humano desde la negatividad, desde lo que no es, no tiene, no sabe...

### **Ser en relación. ser social**

El ser social de la persona no es un añadido posterior o exterior a lo que le define, sino que forma parte de su ser. El individuo<sup>5</sup> no se puede entender sin la sociedad, ni esta sin los individuos.

Decir “persona”, no es igual a decir “individuo”. Al decir lo primero queremos afirmar que se trata de un ser único y social a la vez. La individualidad y la sociabilidad son dimensiones complementarias. Ninguno de ellas anula a la otra y ninguna se puede explicar sin la otra.

<sup>1</sup> Gn. 1, 26

<sup>2</sup> PT. 3, 9-10; GS, 26; ChL. 37

<sup>3</sup> Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martin Hoppenhayn, “Desarrollo a escala humana” Icaria, Barcelona, 1994

<sup>4</sup> GS.nº 4

<sup>5</sup> G.S. nº 2

**La dignidad de las personas, en cuanto hijos e hijas de Dios, es el valor que sustenta todo lo afirmado en nuestro modelo de acción social**

**La persona es un ser integral, único e irrepetible, que posee potencialidades y capacidades**

**Lo social, la relación con los otros, forma parte de lo humano de manera inseparable de lo individual. La forma social propia de lo humano es la comunidad, en cuanto sociedad cimentada en la solidaridad. Que se despliega en un territorio, igualmente cargado de simbolismo**

**Tanto la persona como la sociedad de la que forma parte, están haciéndose, no están completas.**

**Vivir es colaborar en la obra creadora de Dios. Así las personas no se pueden entender sin su condición de sujetos protagonistas de esa construcción**

Los humanos compartimos con muchas otras especies del planeta el hecho social. Pero no sería posible comprender bien la sociedad humana si solamente le diéramos las características de otros modelos sociales de la naturaleza. La sociedad humana posee una característica única: es un espacio construido con sentido<sup>6</sup>.

Lo que une a las personas en sociedad tiene su razón de ser en algo que no es meramente práctico; se trata de la fraternidad. Podemos decir que una sociedad que experimenta la fraternidad como realidad que le da sentido, es una comunidad. Lo comunitario, es la forma humana de sociedad. En consecuencia, la comunidad no es algo cerrado, sino un espacio donde puede entrar cualquiera: la gran familia humana, universal y local.

Comunidad y territorio son conceptos relacionados. La comunidad se expande en un territorio concreto y se enraíza no tanto en un espacio físico como en uno simbólico. Para la persona el territorio es mucho más que un mero trozo de terreno. En él se pueden dar las relaciones interpersonales, la identificación con el pasado y con la historia, y los proyectos de futuro.<sup>7</sup>

### Ser creador

La persona ha de tener un papel activo, participativo y protagonista en el proceso de hacer sociedad/comunidad mediante la generación de lazos y vínculos auténticamente humanos.

Ser persona es hacer. Somos creadores a la vez que criaturas. Hemos sido creados por Dios para continuar su obra, la actividad humana es colaboración en la creación. Esto da cuenta del carácter incompleto de nuestro ser, las personas estamos en proceso de hacernos y la sociedad está en proceso de hacerse<sup>8</sup>. La dimensión comunitaria de la sociedad humana es un proyecto que no está acabado.

Las personas somos sujetos. Esto nos constituye, nos define, nos vitaliza. En el proceso de ser persona, es imposible sustituirnos sin convertirnos en objetos. El reconocimiento del otro como sujeto es lo que posibilita una relación interpersonal auténtica. Y en las relaciones sociales, la participación activa de todos es condición para generar comunidad.

<sup>6</sup> Edgar Morin: "Sociología" Madrid, Tecnos, 1.995

<sup>7</sup> Marc Augé, "Los no lugares" Gedisa, Barcelona, 1.999

<sup>8</sup> G.S.nº 2

**La persona, en tanto poseedora de la máxima dignidad posible, en tanto ser integral y social y en proceso de hacerse en sociedad, y de hacer sociedad, se nos torna en el eje, en el centro fundamental de nuestra acción.**

## 2.- NOS MUEVE EL AMOR

### *Él nos amó primero. "Amamos los unos a los otros": la fraternidad*

Dios ama al ser humano. La creación es un acto de amor, como lo es la Encarnación, en la que el Hijo se hizo carne de nuestra carne; y como lo son la muerte y resurrección de Cristo<sup>9</sup>.

En su dimensión profunda de relación con Dios, la experiencia del amor es creadora de lo humano. Él nos amó primero, lo que nos da la posibilidad de dar también ese amor recibido gratuitamente. Sólo quien experimenta el ser amado es capaz de dar amor.

Cualquier persona es capaz de amar, hemos recibido esa capacidad, estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, y aspiramos a amarnos unos a otros como Él nos amó<sup>10</sup>.

### *El amor, origen y destino de lo humano*

Desde las relaciones amorosas fue posible el desarrollo evolutivo de la especie humana. Las características únicas de la crianza de los hijos en la especie humana, hizo posible el desarrollo del lenguaje en el nivel de complejidad necesario para diferenciarnos de otras especies<sup>11</sup>.

De ahí que en el amor esté el sentido más profundo de "lo social" en la sociedad humana. Por lo que la comunidad se construye sobre el "reconocimiento del otro", sobre la fraternidad.

De igual manera, el amor es básico en los procesos individuales de hacernos personas. El amor recibido o no, en la familia, en las relaciones interpersonales secundarias, se torna una experiencia fundamental en el devenir personal de cada uno de nosotros y nosotras.

Una persona no sólo es lo que supone el amor recibido. El amor dado también va haciendo a la persona. Quien no da, es una persona

**La experiencia de ser amados por Dios nos posibilita amar a los hermanos**

**El amor es el origen de lo humano, tanto de lo comunitario como de lo individual.**

**Si falta, tanto la sociedad como el individuo se deshumanizan.**

**El Reino, como promesa de Dios para la humanidad, es amor. Así el amor es también destino de lo humano**

<sup>9</sup> G.S.n° 12

<sup>10</sup> Jn. 13,34

<sup>11</sup> Humberto Maturana "Transformación en la convivencia"  
Santiago de Chile, Dolmen, 1.999

incompleta, inmadura. "El amor recibido me equilibra y el amor donado me madura"<sup>12</sup>. La gratuidad en sus múltiples expresiones es profundamente humanizadora.

El reino de Dios es la promesa de realización plena del amor, es el destino de la humanidad, es el contenido de la nueva Alianza. "Hasta aquel día en que llegue su consumación y en que los hombres, salvados por la gracia, como familia amada de Dios y de Cristo hermano, darán a Dios gloria perfecta."<sup>13</sup>

### **El amor se concreta socialmente en la justicia**

El conjunto de los principios recogidos en la doctrina social de la Iglesia nos aportan los elementos de discernimiento que precisamos para valorar las realizaciones humanas, que no son ni mucho menos ajenas a esta concepción del amor, pues este ha de ir concretándose socialmente en unas relaciones humanas justas<sup>14</sup>.

Dos son especialmente relevantes: el bien común y el destino universal de los bienes creados<sup>15</sup>.

El bien común o "*el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección.(...) no consiste en la simple suma de los bienes particulares de cada sujeto del cuerpo social. Siendo de todos y de cada uno es y permanece común, porque es indivisible y porque sólo juntos es posible alcanzarlo, acrecentarlo y custodiarlo, también en vistas al futuro.*"<sup>16</sup>

Lo que pone nuestro centro de atención no esencialmente en el bienestar de la mayoría, sino en una especial atención para con quienes sufren las consecuencias de un orden injusto, en muy diversos aspectos de la construcción social.

Los bienes, creados por Dios, lo son para el uso de todos y de cada uno. Su sentido no tiene que ver esencialmente con la apropiación sino con su uso, con su ser instrumentos para el desarrollo de las personas y no fines en sí mismos. Así, cualquier injusta distribución de los mismos, su conversión en fin, su apropiación indebida, son elementos contrarios a la realización de la justicia.

**El amor se va realizando en la historia, no es solo futuro. y se concreta en el establecimiento de relaciones humanas regidas por la justicia, el bien común, el destino universal de los bienes, y los demás principios de la doctrina social de la Iglesia**

<sup>12</sup> GEVAERT, Joseph. El problema del hombre. Ediciones

Σígueme. Salamanca 1995

<sup>13</sup> G.S.nº 32

<sup>14</sup> AA, 8; CA, 58; DCE, 26

<sup>15</sup> "Compendio de la doctrina social de la iglesia" nº 164-184

<sup>16</sup> "Compendio de la doctrina social de la iglesia" nº 164

### *Y se trasciende en la caridad*

Pero cualquier realización de la justicia humana será siempre limitada.<sup>17</sup> **El amor se concreta, precisa de la justicia, pero será siempre trascendido en la caridad.** Aún en el marco de la sociedad más justa<sup>18</sup> la caridad seguirá siendo necesaria. **La caridad será lo que quede en el Reino, pues la fe y la esperanza ya no serán necesarias** <sup>19</sup> .

La caridad cristiana tiene su raíz en la fe, entendida como apertura al Dios que toma la iniciativa en el amor y envía a su Hijo como opción por la humanidad<sup>20</sup> . Así, el yo de la persona libre y responsable se fragua en el tú que lo convoca y hace posible. Desde la fe,<sup>21</sup> el hombre es visto como “vocación”, “diálogo”, “servicio”

La caridad supone una forma de situarse desde Cristo a la hora de vivir la<sup>22</sup> justicia, la solidaridad y el servicio de la reconciliación , por lo que en modo alguno puede verse reducida a una mera organización de servicios sociales.

El amor, en clave de caridad escatológica, nos da el sentido que nos ayuda a trascender lo limitado de nuestro hacer. El amor de Dios, aun incompleto y no plenamente desarrollado en nuestras realizaciones, es a la vez real y concreto, presente y vivo. **El amor és sacramento de Dios en aquello que se hace desde él**<sup>23</sup> .

**La caridad incluye la justicia, pero la trasciende, dándole sentido en Dios. La caridad reconoce lo parcial del amor humano y de sus realizaciones prácticas.**

**La caridad hunde sus raíces en la fe en Dios. es una forma de situarse en Cristo a la hora del hacer por la justicia, por la solidaridad...**

**La caridad, entendida como la realización del amor de Dios, el amor, como experiencia profunda de lo humano, que se realiza en la justicia y se trasciende en la caridad, se nos torna en la motivación fundamental para nuestra acción**

### 3.- LA IGLESIA COMO SIGNO

<sup>17</sup> DIM n° 12

<sup>18</sup> D.C.E. n° 28

<sup>19</sup> Cf. 1 Cor 13,15

<sup>20</sup> Cf. 1Jn 4,7-10

<sup>21</sup> Cf. GS n° 22

<sup>22</sup> Cf. 2Cor 9,9

<sup>23</sup> AA, 8

### Servicio, celebración, anuncio

La Iglesia es la gran familia de los hijos de Dios. Su fundamento es la evangelización<sup>24</sup>, e invita a todas las personas a experimentar el amor de Dios y así reunir a la humanidad en torno a la mesa de la fraternidad.

**La celebración y la transmisión de la fe, junto con el servicio a la humanidad y en especial a los más pobres, conforman las tres dimensiones de la Iglesia. Tres aspectos que no son sino dimensiones de la tarea evangelizadora, y que se sitúan entre sí complementariamente**

Para la realización de esta tarea, la Iglesia celebra su fe, anuncia la palabra y la doctrina y sirve a la humanidad, en especial a los hermanos más pobres. Su misión no estaría completa si falta alguna de estas dimensiones.

La celebración, en especial la eucaristía, la transmisión de la fe y el servicio son tres dimensiones que han de estar en relación pues cada una de ellas no se explica sin el resto. Todas se complementan, se dan sentido y conforman la tarea eclesial, que es una. Así, la eucaristía se alimenta del servicio y sirve de aliento para él. La catequesis ilumina la acción y se alimenta de los signos de los tiempos que en ella nos continúan desvelando la acción de Dios y su Espíritu.

### Servicio en el marco de la tarea evangelizadora de la Iglesia

La diakonía, el servicio, no es, por tanto, algo optativo en la misión de la Iglesia.<sup>26</sup> Pertenece a su ser y hacer, y es acción evangelizadora aunque no suponga toda la evangelización.

Cuando Cáritas actúa es la Iglesia en su totalidad la que sirve. Nuestra acción no es sino un envío, una tarea encargada, a la que está invitada el conjunto de la comunidad cristiana.

El servicio es universal, no entiende ni atiende a distinciones, es un servicio que ha de testimoniar y anunciar para ser auténtico. No ha de hacer proselitismo pues ha de saber cuándo hablar de Dios y cuándo callar,<sup>27</sup> dejando hablar solo al amor, como nos recuerda Benedicto XVI.

El servicio tiene una doble dirección evangelizadora, de la Iglesia a los pobres y de éstos a la Iglesia. Evangelizar y dejarnos evangelizar también, en especial por los pobres,

**La acción caritativa no es toda la evangelización, pero es evangelizadora.**

**Es la Iglesia quien nos envía a servir, sin distinciones de ningún tipo y sin pretensiones proselitistas**

<sup>24</sup> A.A. n° 2

<sup>25</sup> DCE n° 22

<sup>26</sup> Cf. “Cáritas en el proceso evangelizador de la Iglesia “ ponencia 60ª asamblea Cáritas Española 2006

<sup>27</sup> DCE.n° 31



## *Ser signo del amor de Dios*

La Iglesia, “sacramento universal de salvación”, recibe la gracia y la tarea de actualizar en la historia la misión de Cristo, y para ello recibe el Espíritu Santo.

De ahí la necesidad de situar la acción de la comunidad cristiana y, en consecuencia, de Cáritas desde la vocación y misión de los pobres en el mundo. Es continuadora del amor creador de Dios, desde el misterio de la Encarnación y de la Pascua, pasando por la Cruz: de ahí nace la nueva imaginación de la caridad, del compartir fraterno<sup>28</sup>.

## *La experiencia comunitaria*

Generar espacios de acogida, humanización y encuentro reclama la experiencia comunitaria y la responsabilización de la comunidad, para que esta misión no quede como tarea de unos pocos, mientras la comunidad se realiza “fuera de” esa dimensión.

Esto implica que la comunidad cristiana ha de realizar la experiencia de Dios encarnado, que comparte la condición de los hermanos más débiles y oprimidos; una comunidad que denuncia y vive la experiencia del compromiso, **de la comunión fraterna y la comunicación Cristiana de bienes.**

## *Apostar por lo no-rentable*

Esto nos sitúa en la necesidad de reconstruir la centralidad del ser humano y apostar por el valor de todo lo humano. En definitiva, significa que la comunidad debe habilitarse para la no-rentabilidad inmediata, para la inversión en lo denominado “inútil” que la sociedad excluye como sobrante. Optar por el desarrollo “desde los últimos”, exige apostar por los bienes inmateriales.

Así, la comunidad cristiana esta llamada a realizar la experiencia de Dios que muere desde “el lugar del pobre”, y a vivirla desde lo profundo y trascendente: una comunidad escatológica, o la experiencia de una comunidad que se convierte a la esperanza de la plenitud.

## *Una nueva identificación “simbólica”*

Es necesaria una nueva identificación simbólica: valores solidarios y evangelio que construyen signos de creación de vida, pues el contexto en que se desarrolla es de ruptura y expulsión, de negatividad y de muerte. Podríamos decir que **la fe en un Dios que**

**La Iglesia está llamada a ser signo del amor de Dios, especialmente manifestado en los pobres**

**Para serlo, la comunidad entera ha de encarnarse y comprometerse con la causa de los más débiles, y hacerse comunidad cristiana, también en ese compromiso encarnado**

**La comunidad cristiana ha de prepararse para tener la experiencia de “muerte” en todo aquello que la sociedad rechaza como inútil**

<sup>28</sup> Cf. “Cáritas y el compartir fraterno de la comunidad eclesial” ponencia 61ª asamblea Cáritas Española 2007

**Y ha de construirse en la resurrección, en la generación de signos de vida precisamente donde aparentemente impera la muerte.**

crea se expresa en la existencia de signos de vida. Por tanto, esos espacios de solidaridad son espacios que realizan la fraternidad, y por ello son sacramentos en los que arde el fuego sagrado del Dios de la vida.

Así, nuestras comunidades eclesiales realizarán la experiencia de Dios creador que vive resucitado desde la creación de signos de vida: una comunidad pascual que anuncia y que evangeliza, o la experiencia de una comunidad signo y testimonio

**La Iglesia es signo y sacramento de la acción amorosa de Dios, que genera una comunidad encarnada, escatológica y pascual. Es la comunidad cristiana es quien desarrolla la tarea del servicio, de manera complementaria a la celebración y el anuncio.**

#### **4.- INMERSOS EN LA REALIDAD**

##### ***La realidad como lugar de revelación***

**La realidad es el espacio donde Dios continúa revelándose a la humanidad, en especial en los más pobres.**

Persona, sociedad, comunidad, Iglesia, motivación se realizan o se niegan en la realidad, en medio de los sinsabores y las alegrías cotidianas y de los procesos globales. Se despliegan en un modelo de sociedad pues la realidad no es el mero escenario, sino que es el único espacio del que disponemos, y es en él donde hemos de construir.

La realidad es un espacio donde Dios continúa revelándose a la humanidad, donde su Espíritu sopla, especialmente en los más pobres. Dios ha escogido lo humilde para derribar lo poderoso y lo sencillo para humillar a lo sabio<sup>29</sup>

La realidad, y en especial la de los más pobres, es lugar de encarnación donde Jesucristo continúa habitando entre nosotros<sup>30</sup>; es lugar de muerte donde se niegan posibilidades a la personas, donde se cercena la dignidad inalienable de lo humano; y es lugar de resurrección, cuando alguien recupera su autenticidad humana.

La realidad es el espacio donde leer “los signos de los tiempos”<sup>31</sup>, donde escuchar la voz de Dios, que ha oído el

<sup>29</sup> CF 1 Cor 1: 27-29

<sup>30</sup> Cf. Mt. 25

<sup>31</sup> CF GS, 4

clamor <sup>10</sup> de su pueblo y ha bajado a liberarlo <sup>32</sup>, recomponiendo la Alianza.

### **Situarse en la realidad**

Situarnos como Iglesia en acción, como diakonía, nos obliga a analizar la realidad. Nuestro hacer no puede partir entonces de la mera voluntad, de la ocurrencia, del interés o del gusto. Nuestro hacer que se desarrolla en la realidad, ha de partir de su comprensión, y tener como meta su transformación en línea de la construcción del Reino <sup>33</sup>.

Quien mira la realidad, quien intenta comprenderla, lo hace desde un lugar, no existe el análisis neutro. Nuestra mirada a la realidad ha de tener esto muy en cuenta, y procurar situarse siempre desde el lugar del pobre, que no suele ser el nuestro.

Mirar desde el lugar del pobre, pero hacerlo con los ojos de Dios. Desarrollar una mirada que se auxilia de las ciencias sociales, pero que además, es compasiva y misericordiosa, <sup>34</sup> que hace nuestro el dolor del otro. Una mirada que reconoce al otro en su dignidad y en su condición de sujeto activo y protagonista.

Una mirada universalizadora que es capaz de trascender la situación concreta y enmarcarla en la situación general. Una mirada global, que pasa de la persona concreta a todas las personas, sin por eso perder ninguna de las dos perspectivas.

Y una mirada que no pretende el saber por el saber, sino el saber para hacer bien. El saber para cambiar la realidad y para cambiarnos nosotros también en ese proceso. Una mirada que nos implique responsablemente. <sup>35</sup>

### **La realidad local y global**

La realidad en la que Cáritas sitúa su acción tiene una doble perspectiva: se sitúa en el lugar concreto donde está el grupo que mira, pero esa mirada trasciende las fronteras, sean estas cualesquiera.

La interdependencia de lo social humano es cada vez más evidente <sup>36</sup>. El sufrimiento de tantos hermanos, de aquí o de allá, no puede dejar indiferente a la comunidad cristiana. <sup>37</sup> Actuar frente a

**Es necesario analizar la realidad, pero hemos de hacerlo con los ojos de Dios, desde el lugar del pobre.  
Una mirada compasiva, que reconoce al otro, que es capaz de universalizarse y que nos implica**

**La realidad que mejor vemos es la que tenemos más cerca, pero esa constatación no nos puede volver ciegos a la interdependencia de todo lo humano.**

**La caridad es, por definición, universal, cercana y lejana. abierta a todos y a todo.**

<sup>32</sup> CF Ex. 3, 7

<sup>33</sup> OA, 4

<sup>34</sup> D.i.M. nº 14

<sup>35</sup> AA.VV. "hacia una cultura de la solidaridad" en Documentación social nº 106, Madrid, Caritas Española, 1997

<sup>36</sup> S.R.S, nº 11 -22

<sup>37</sup> "Directorio de Cooperación internacional", Caritas Española

la pobreza en otros países no es solo una tarea más, sino que está íntimamente relacionada con nuestro hacer aquí, con nuestros estilos de vida.

La realidad como marco, nos sitúa en nuestro espacio, a la vez que nos deslocaliza; nos abre a la acción cercana a la vez que a la dimensión universal de la caridad.

### **Una sociedad que genera y gestiona la exclusión social**

Una primera constatación si miramos a nuestro modelo social es su capacidad para generar situaciones de pobreza y de exclusión social. No nos detendremos en su análisis y explicación, pues aún siendo importante, ha sido suficientemente abordada desde otros trabajos y perspectivas. Enumeraremos, simplemente, tres grandes categorías como ilustración, a saber:

\*A escala planetaria, la creciente brecha entre el norte y el sur, entre las sociedades ricas y opulentas y los países eufemísticamente llamados en vías de desarrollo, es resultado de un modelo que, a esta escala, sólo beneficia a un tercio de su población.

\*Al interior de las sociedades ricas, el modelo genera bolsas de pobreza y de exclusión social, y aumenta día a día la situación de vulnerabilidad social para franjas muy amplias de población, que si bien participan de algunas de las ventajas de la riqueza, lo hacen como a título de préstamo, con la amenaza permanente del embargo.

\*Y el imparable fenómeno de la inmigración o la emigración (según desde donde se mire), como puente entre ambas situaciones.

Pero no sólo genera exclusión, también la gestiona desde los principios y valores que le son sustanciales. Así, “mide” y descubre la pobreza como carencia, situándola desde la negatividad. Cuando valora desde su individualismo ontológico les trata como responsables de su propia situación: son parásitos, vagos, engañan; son culpables de no ser. Por último, son entendidos en términos de precio, como gasto, como amenaza para el proceso de crecimiento. Amenaza que hay que combatir como enemiga del bienestar.

### **En el fondo, un modelo de desarrollo pobre y empobrecedor**

Nuestro modelo social tiene puesta su esperanza en el gran paradigma de la modernidad: el crecimiento socioeconómico, mantenido por el desarrollo científico-técnico. Con el despliega su modelo de desarrollo, y pretende garantizar por sí mismo la expansión y el progreso de las virtudes humanas, de las libertades y de los poderes del hombre .

**Un modelo social caracterizado entre otras cosas por su capacidad para generar situaciones de exclusión social.**

**Cuando la sociedad toma conciencia de la existencia de personas, grupos y territorios excluidos, hace una lectura de los mismo desde los valores que le son propios.**

**Así los entiende desde la negatividad, los responsabiliza de su situación. y los entiende como gasto y amenaza para su bienestar**

Pero es la raíz misma de este concepto de desarrollo lo que es pobre. Y precisamente lo es en aquello que debiera ser su mayor riqueza: la idea de hombre y la idea de sociedad que es tremendamente pobre y empobrecedora. En las sociedades “del-bienestar-del- crecimiento” cada vez aparece más la irracionalidad de la existencia racional que “justifica” un uso injustificable de los bienes. La atrofia de una vida sin verdadera comunicación con el prójimo y sin realización creadora que se encierra en el juicio propio y de su grupo corporativo, y la alienación en el mundo de los objetos y de las apariencias que impide vivir un horizonte de humanidad, que incluso llega a negar la trascendencia.

Así, podemos decir con el Concilio Vaticano II: *“De esta forma, el mundo moderno aparece a la vez poderoso y débil, capaz de lo mejor y lo peor, pues tiene abierto el camino para optar por la libertad y la esclavitud, entre el progreso o el retroceso, entre la fraternidad o el odio. El hombre sabe muy bien que está en su mano el dirigir correctamente las fuerzas que él ha desencadenado , y que pueden aplastarle o salvarle.”*<sup>39</sup>

**La pobreza y la exclusión es el marco y el espacio clave para nuestra acción. Son el signo más evidente de la crisis de civilización en la que la realidad está embarcada. Son la señal más visible y significativa de un modelo social que discurre en una dirección no adecuada al proyecto de Dios para la humanidad.**

**Nuestro modelo social posee una concepción de lo humano y de si mismo tremendamente pobre y empobrecedor de lo auténticamente humano.**

**Un modelo de desarrollo que confunde este con crecimiento, amparado en los bienes materiales, que dificulta la relación con el otro y la experiencia trascendente**

## **2.- LAS OPCIONES DEL MODELO**

## 1.- TRABAJAR DESDE LAS POTENCIALIDADES Y LAS CAPACIDADES ACOMPAÑANDO PROCESOS

### *Acompañar es una relación acorde al proceso de ser*

La acción acompaña, promueve, soporta -da soporte-, potencia, posibilita, dinamiza, detecta, valora la persona, dice sin palabras que se puede contar con él pero no sule. Un acompañar que no subordina, no somete, no hace demostración de lo que sabe, no se apoya en la ignorancia del que no sabe, no hace inútil a quien no es o no sabe lo que es, incluso a quien no comprende el proceso de motivación.

Sugiere, anima, escucha, exige, con-participa, con-vive, etc; es la referencia más cercana y más sinérgica. Su estilo de hacer, de situarse, sus actitudes, se conforman como fundamento de una relación educativa acorde al proceso de ser. Y se realiza en la cotidianidad del 'acompañamiento' de los sujetos, muchas veces más desde el estar que desde lo que pudiéramos decir.

El acompañamiento, se realiza en la incertidumbre, es difícil de prever, no responde a estándares.<sup>40</sup> No sabremos exactamente por dónde va a venir la interferencia, y hemos de ser capaces de incorporarla, para hacer de ella un instrumento positivo, aunque eso tenga que modificar lo que "teníamos previsto".

El acompañamiento se desarrolla en el proceso de promoción personal y social en los tres ámbitos del desarrollo humano integral: las necesidades, el sentido y la participación activa y responsable (el empoderamiento).

### *Acompañar en las necesidades: Los satisfactores*

Nuestra acción social se enmarca en el proceso de satisfacción de las necesidades que surgen del hecho de estar vivos y de vivir en sociedad. Nuestra opción implica acompañar la satisfacción de las necesidades humanas en una dirección humanizadora. Para ello necesitamos comprender las necesidades humanas en toda su hondura, sin confundirlas con los deseos.

Nuestra acción debe descubrir las necesidades humanas presentes en la realidad, entendiéndolas como un sistema complejo, interdependiente. Comprensión que no se queda en el hambre, o sea, en la necesidad de subsistencia y protección, sino que reconoce el afecto, el entendimiento, la libertad, el ocio, la participación, la creación, la identidad, como necesidades humanas. Además no las reduce a carencias, sino que las entiende también como potencialidades. Se trata de una acción integral, consciente de

**Acompañar es más estar que hacer, no puede suplir la acción del otro, pero tampoco es mera espera pasiva.**

**Acompañar es seguir el hilo de la vida, sin pretender controlarlo todo, preverlo todo... y es saber aprovechar lo no esperado.**

<sup>40</sup> Edgar Morin, "Introducción al pensamiento complejo"  
Gedisa. Madrid, 1998

**Hemos de superar la concepción dominante de las necesidades, e introducir el concepto de satisfactor como la herramienta esencial en el acompañamiento.**

**Las necesidades humanas forman un sistema, son potencialidades, y se pueden satisfacer**

**La solidaridad, es la respuesta de sentido que hemos de buscar en el acompañamiento. Solidaridad que nos vincula con la gran familia humana, y que nos trasciende y nos hace trascender, posibilitando el encuentro con el Padre. Hemos de ofrecer la solidaridad como estilo de vida**

estar tocando el conjunto de lo que pasa, aún desde la parcialidad de lo concreto. Y que tiene los satisfactores como herramienta fundamental.

Las necesidades son limitadas, universales, e iguales en importancia. Su satisfacción no depende solo de los bienes, sino también de la manera en que estos se relacionen con la necesidad<sup>41</sup>. Dicho de otra manera, de aquellos aspectos que resultan sustantivos en el proceso de humanización que supone el vivir.

Entre necesidad y bien se sitúa un elemento mucho más intangible, pero precisamente por eso, mucho más importante, que hemos convenido en llamar “satisfactor”<sup>42</sup>.

Satisfactor es: la manera en la que la necesidad se relaciona con el bien y viceversa. Si esa relación permite o no satisfacer las necesidades de modo humanizador. Si esa relación nos hace dependientes (por ejemplo convirtiéndonos en consumidores compulsivos) no estará contribuyendo al desarrollo humano.

### **Acompañar en el sentido: la solidaridad**

Nuestros procesos de acompañamiento educativos han de provocar las preguntas de sentido. Recuperar el sentimiento de conexión, liberarnos del hábito crónico de pensar como fragmentos inconexos, que somos capaces de pensar y sentir de manera conjunta. Esta experiencia nos pone en contacto con la verdad, y nos abre a la experiencia trascendente<sup>43</sup>.

Así entendida, la verdad es una experiencia familiar, que tiene su origen en las relaciones que nos provocan un sentimiento de pertenencia, de vinculación, en su más amplio sentido de la palabra, un sentimiento amoroso, o si lo preferimos, solidario, interdependiente, religador. Sentimiento que entiende la solidaridad como una auténtica trama de la especie humana<sup>44</sup>.

Una vinculación con el todo humano, y con todo el universo. Una solidaridad que transforme nuestra concepción de “herederos” de la tierra, en la de ser los albaceas de ese legado, con el deber de conservarlo para nuestros hijos, que heredarán la misma condición.

Sujeto trascendente que se vincula a la experiencia de fraternidad y a la conciencia ecológica profunda, que puede y debe ser propuesta para todos los seres humanos, y que, en el caso de los creyentes, además va inexorablemente unida a la experiencia de

<sup>41</sup> Manfred Max-Neef et AL O.C.

<sup>42</sup> Manfred Max-Neef et AL O.C.

<sup>43</sup> “Compendio de la doctrina social de la Iglesia” n° 130

<sup>44</sup> S.R.S, n° 38



filiación<sup>16</sup> y a la de criaturas. Somos hermanos porque somos hijos de Dios a la par que somos colaboradores de Dios en la tarea de la creación.

Así, la solidaridad como estilo de vida nos abre a las preguntas de sentido, a no dejar de lado esa dimensión que pertenece a lo más profundo de lo humano.

### **Acompañar en la participación: protagonismo**

Nuestra acción apuesta y acompaña el proceso de personalización que busca el ser más persona y que parte de la situación en la que ella se encuentra y de sus posibilidades (no desde sus carencias). La persona es el verdadero protagonista de su proceso, el territorio lo es de su desarrollo

En este proceso la persona descubre y se interrelaciona con el entorno que le rodea, aunque éste sea contradictorio, y desde ahí también se descubre a sí mismo, reelabora su identidad y participa en el mismo.

Hemos de partir del reconocimiento de las capacidades y posibilidades de todas las personas para comprometerse en la mejora de sus situación y del entorno, por muy adversas que sean las circunstancias que le rodeen.

### **Acompañar como y con Cristo**

Jesucristo es el Gran acompañante. Sus palabras y sus hechos son en buena medida procesos de acompañamiento, acompaña la acción de sus discípulos, el sufrimiento de los enfermos y los pobres, las dudas y los miedos de los de Emaús... Jesucristo hace hacer, no sustituye, anima, exige, ayuda; al fin, al otro le hace sujeto.

Para nuestro hacer, Jesús no es solo un modelo a imitar, es también compañero de camino, mejor, es quien acompaña realmente. Nosotros no aspiramos a ser sino sus manos y su pies. Nuestro hacer aspira no a que seamos nosotros los reconocidos, sino Él, a través del amor compartido. "Le reconocieron al partir el pan"<sup>45</sup>

**Todas las personas son capaces de ser protagonistas de sus vidas y están llamadas a serlo de la historia. Acompañar es creer en ello y ayudar a ello**

**Jesucristo es para nuestra acción modelo de educador y acompañante.**

**Pero más aún, esta vivo, actúa, Él es quien acompaña**

**Nuestro modelo de acción opta por un método centrado en el acompañamiento a los procesos de crecimiento de las personas y las comunidades, lo cual centra la atención a los “caminos” más que en las “metas”.**

## 2.- REALIZAR ACCIONES SIGNIFICATIVAS

### *Signos e instrumentos del Reino*

Entendemos aquí las acciones significativas como aquellas que no se agotan en sí mismas, sino que se trascienden y van más allá de sus realizaciones y de sus pretensiones instrumentales, sin por ello dejar de considerarlas.

Acciones que activan otras potencialidades; son sinérgicas. Además de lo concreto que hacen, dejan traslucir procesos de personalización, humanización y liberación<sup>46</sup>.

Esto nos remite a una utopía que trasciende nuestras fuerzas, pero que no es menos real por ello. La utopía del Amor que se concreta en acciones significativas como signos e instrumentos del Reino. Es decir, nos plantean que lo que está en juego, es una nueva creación, cuya dimensión más profunda es de orden Teo-lógico.

### *Espacios humanizados*

Así nuestro modelo de acción opta por la construcción de “zonas liberadas”, de espacios no solo geográficos, donde desplegar los procesos de personalización, de construcción de comunidad y de sociedad, regidos desde otra lógica, pero no por ello al margen del mundo, sino en pleno centro, no sólo de la realidad, sino de la parte más sufriente de la misma.

Las acciones significativas van construyendo nuevos “espacios”, espacios sociales articulados, es decir, tejido social estructurado y organizado solidariamente; comunidades solidarias, estructuras de comunión<sup>47</sup>.

Y esta práctica crea dentro del tejido social, espacios para ejercer la solidaridad en los procesos de personalización, humanización y

**Nuestras acciones serán significativas si parten de valores alternativos, si desarrollan procesos de personalización, humanización y liberación, por más que sean parciales.**

**Serán signo si hacen lo que predicán.**

**Nuestras acciones construyen “zonas liberadas”, espacios de ser humano, aún en medio de la realidad más cruda. No pretenden aislarse, sino ser espejo de que es posible otro mundo, otra persona, otras relaciones...**

<sup>46</sup> Víctor Renes “Las acciones significativas” Corintios XIII nº 93, 2000

<sup>47</sup> SRS, 40

liberación<sup>18</sup>; y aunque pequeños espacios y de realizaciones graduales, son sacramento de esperanza, al dotar de plausibilidad el horizonte de una sociedad humanizada

### **Anuncian, desvelan, encarnan y proponen**

Nuestra acción anuncia que Dios tiene un proyecto para la humanidad, un proyecto de filiación, que nos haga hijos liberados; y un proyecto de fraternidad pues, en cuanto hijos, el amor nos convierte en hermanos unos de otros.

*Al anunciar, desvela* una realidad que dificulta la plena realización de ese proyecto del Reino, que, si bien no se identifica con lo cotidiano, con lo social, con lo político, está íntimamente ligado a ello. Desvela en especial las situaciones de injusticia, las opresiones, dominaciones y explotaciones que afectan a los más pobres.

*Al desvelar encarna*, pone rostros concretos y emprende acciones a favor de los últimos, que testimonian.

*Al encarnar, propone* otro mundo, otra persona, que se va acercando cada vez más a ese plan de Dios. Construye “inéditos viables” o proyectos de esperanza, que hacen real el Reino en la dinámica escatológica del “ya pero aún no”. Y que se tornan anuncios, signos, especialmente al hacer de los empobrecidos sujetos de su construcción.

Nuestras acciones han de responder a los signos de los tiempos, al hilo de la realidad de la pobreza, descubriendo nuevas situaciones, para también ante ellas, anunciar, desvelar, encarnar y proponer.

### **Ser puntos de referencia**

Un amor que no busca seriamente el bien absoluto de los que han de ser amados, no sería entendido como un amor verdadero. De ahí que nuestro amor haya de ser eficaz, creíble, inteligible y significativo. Por ello lo más importante de nuestras acciones, es que lleguen a convertirse en puntos de referencia, en caminos abiertos que inviten a otros muchos a ponerse en marcha, e impulsarnos a nosotros a colaborar, a trabajar en red con otros

Sólo así habremos conseguido desarrollar su dimensión significativa. Acción significativa que tiene que concretarse tanto en nuestros centros y servicios como en nuestra tarea de animación.

**Nuestras acciones, para ser significativas, han de estar en las claves de la evangelización: el testimonio y el anuncio, hechos desde la encarnación, y la denuncia propositiva.**

**Nuestra acción ha de abrir caminos, e invitar a otros a seguir haciendo**

**Testimoniar**

**Nuestra acción ha de testimoniar desde lo que hace, no desde lo que dice. Así la comunicación cristiana de bienes, la gratuidad, → y una acción de calidad y la austeridad y transparencia son los rasgos e indicadores de ese testimonio.**

Para que nuestras acciones sean significativas, han de procurar testimoniar, traslucir que otro mundo es posible y necesario.

Los rasgos de una acción testimonial son: 1. La comunicación cristiana de bienes, como origen de nuestros recursos, en cuanto expresión del compartir fraterno con el hermano pobre; 2. la gratuidad como valor añadido de los agentes, sean estos cuales sean; 3. la calidad, entendida como calidez, acción humanizada, coherente, ... más que como una mera certificación; y 4. la austeridad y la transparencia en la gestión de los recursos materiales han de ser rasgos importantes en el cómo hacemos, pero no una austeridad ni una transparencia cualesquiera, sino aquellas que surgen de la auténtica conversión del estilo de vida en consonancia con el Evangelio.

**Nuestras acciones, tienen que surgir de motivaciones claras y estar impregnadas de valores alternativos que permitan traslucir su significado: la construcción de una sociedad inspirada en los valores evangélicos. Y todas ellas deben ser “significativas”, o sea, no se pueden agotar en sí mismas, sino que se trascienden y van más allá de sus pretensiones instrumentales; dejan traslucir procesos de personalización, humanización y liberación .**

### 3.- SER CAUCE DE LA ACCIÓN DE LA COMUNIDAD ECLESIAL

#### **Animar la comunidad cristiana**

**Animar la acción socio-caritativa de las comunidades eclesiales es una tarea de toda la Iglesia, en la que Cáritas ha de jugar un papel esencial, trabajando porque estas asuman su parte de responsabilidad**

Hacer realidad que el agente de la acción social de Cáritas es la comunidad cristiana es un reto que trasciende a la propia Cáritas. Lo es de la Iglesia entera en busca de esa “nueva imaginación de la caridad” y de esa “nueva evangelización” que nos proponía Juan Pablo II<sup>48</sup>.

Estimular la participación de los cristianos en la lucha por la justicia supone la animación de una auténtica militancia cristiana. Por ello,

<sup>48</sup>

Cáritas<sup>20</sup> está llamada a animar esos procesos y trabajar para que las distintas comunidades cristianas y cada uno de sus agentes asuman su parte de responsabilidad. Se trata de una tarea dirigida antes a la **implicación** de la comunidad que a su suplantación o la puesta en marcha de iniciativas al margen de ella.

### **Hacia dentro y hacia fuera**

La iglesia tiene una dimensión social siendo cauce y fermento de esa nueva utopía de la sociedad a la que aspiramos. La acción socio-caritativa, es algo fundamental del ser creyente. Hemos de tener cuidado para que el termino “voluntario” no resulte empobrecedor de esta dimensión profunda.

Pero la Iglesia debe ser fermento de la sociedad, hemos de desarrollar nuestra dimensión política y social<sup>49</sup>. Ayudamos a transformar personas, pero también a la sociedad.

La animación de la comunidad cristiana en el desarrollo de su dimensión de servicio es implica la promoción del compromiso creyente en acciones de las entidades de acción social de la Iglesia, y en especial en Cáritas. Así el voluntariado es la expresión de una comunidad que asume su responsabilidad ante los hermanos. El voluntariado de los que colaboran con Cáritas es la realización del compromiso comunitario, fraterno y solidario con los últimos.

### **Enviados**

Como Cáritas, posiblemente tenemos muy clara la dirección de la sensibilización de la comunidad cristiana, y, aunque nos falta camino por andar, hemos desarrollado medios para hacerla.

Por eso aquí queremos incidir en una dimensión no tanto hacia “afuera” del ámbito de Cáritas como hacia el interior de nosotros mismos: la dimensión y conciencia de ser “enviados”.

Sabernos enviados tiene que ver con la conciencia con la que hacemos la tarea, tiene que ver con sabernos portavoces de otros y no protagonistas; tiene que ver con la apertura hacia las propuestas de otros, con la capacidad de darlas cauce, animarlas y acompañarlas. Tiene que ver con reconocer, animar y apoyar la diversidad de carismas y servicios existentes en la comunidad eclesial

**Animar la implicación hacia dentro de la Iglesia, cuidando que el voluntariado sea expresión del compromiso creyente, y animar el cambio social hacia fuera, de las personas y la sociedad**

**En Cáritas somos enviados, lo que hacemos no puede ser “cosa nuestra”, lo es de toda la Iglesia. De ahí es también tarea nuestra animar impulsar y acompañar la acción de otros.**

**Cuando Cáritas actúa no es ella quien lo hace, sino la Iglesia en su conjunto; la comunidad cristiana es el agente. Nuestro modelo opta por esto, quiere que nuestra acción y nuestra organización sean cauce para el desarrollo del compromiso con los pobres de toda la Iglesia**

#### 4.- ACCION INTEGRAL

##### *La persona ser integral*

**La persona es un sistema, no podemos trabajar por partes, no debemos fragmentar, sino buscar una intervención integral a la par que respetuosa con la libertad**

Hemos de considerar a la persona como un sistema integral en el que no se puede actuar en un aspecto de manera inocua de cara al resto de los mismos.

Esta concepción nos lleva a optar por una acción integral que, aun cuando aborde una parte, sea consciente que está afectando al conjunto del ser de la persona. Por ello, el partir de las potencialidades tiene tanta importancia.

Pero integralidad no es sinónimo de totalidad. Nuestra acción con personas no debe buscar el control total sobre el otro, al modo de una “institución total”. Hay que encontrar el equilibrio entre la integralidad y la libertad.

##### *Transformar personas, comunidades y estructuras*

Nuestra acción abarca los tres grandes espacios de lo humano. No sería nuestra acción si no trabajara con personas concretas, poniendo rostro; pero tampoco si no lo hiciera con las comunidades de las que esas personas forman parte.

De igual manera, nuestra acción ha de contribuir al cambio de las estructuras y los procesos sociales, que se conforman como elementos sustantivos del devenir social, comunitario y personal.

Así, la acción social de Cáritas opta por la transformación de manera integral, abracando todas las dimensiones, acompañando personas, animando comunidades, y haciendo anuncio y denuncia profética cuando esta sea necesaria.

##### *Lograr la promoción integral y el desarrollo social.*

Desarrollo personal y comunitario, integración y cohesión social, justicia en las sociedades humanas como objetivos para nuestra acción, son inalcanzables si el desarrollo de nuestras sociedades no es un desarrollo incluyente, y se queda en un puro crecimiento económico que relega a los últimos a los que no pueden seguir sus exigencias.

Lo que está en juego es la consecución de la promoción integral y del pleno desarrollo personal y social de las personas, de las comunidades humanas y de todos los pueblos del mundo. Eso exige que nuestra acción se comprometa en lograr las garantías y las plenas condiciones para el ejercicio de la dignidad humana, de todos y cada uno de los seres humanos, de sus derechos y de su participación.

**Nuestra acción incide en las personas, en las comunidades y en las estructuras y procesos sociales.**

**Y apuesta por la transformación integral de todas las dimensiones, no queremos olvidar ninguna.**

**Trabajar por un desarrollo incluyente que garantice las plenas condiciones para el ejercicio de la dignidad humana. De cada uno, de sus derechos y de su participación.**

**Por tanto, desarrollo incluyente que no se queda en mero crecimiento económico.**

### **La dimensión universal de la caridad**

Si de espacios geográficos hablamos, nuestra acción ha de ser “glocal” es decir, ha de ser una acción a la vez en un lugar concreto y con capacidad de incidir en el conjunto de este planeta globalizado.

La dimensión universal de la caridad nos ha de llevar a desarrollar acciones de cooperación internacional (locales) en la clave de construir unas relaciones internacionales mas justas (globales).

Pero más allá de eso, nuestras acciones aquí, aun no siendo directamente de cooperación internacional, también han de tomar en cuenta esta dimensión, y hacer por los que están lejos, desde lo que hacemos por lo que están cerca. Que casi siempre tiene que ver con el cambio en los estilos de vida.

**Nuestra acción ha de ser “glocal”, incidir a la vez aquí y allí, en lo cercano y en lo lejano.**

**El sufrimiento de nuestros hermanos de otros países, y las injustas relaciones internacionales no pueden ser ajenas a nuestra acción**

**Nuestro modelo de acción opta por una acción integral, consciente de que cuando actúa sobre una parte está afectando al conjunto tanto de la persona, como de las comunidades, como de las sociedades y sus estructuras. Así, la acción social de Cáritas opta por la transformación de manera integral, abracando todas las dimensiones, acompañando personas, animando comunidades, y haciendo anuncio y denuncia profética.**

### **3.-CARACTERÍSTICAS DE LA ACCIÓN QUE SOPORTAN EL MODELO**



## 1.- UNA ACCIÓN ENTENDIDA COMO DIÁLOGO ENTRE SUJETOS

### Somos sujetos

Comportamiento y acción remiten, aparentemente, a dos partes: una activa, y otra pasiva. Pero la acción no es nunca unidireccional, la retroalimentación es consustancial a cualquier comportamiento<sup>50</sup>. Incluso la más pasiva de las indiferencias envía un mensaje y recibe una respuesta. Los seres humanos interactuamos y no podemos dejar de hacerlo.

Los seres humanos somos sujetos, y no podemos dejar de serlo<sup>51</sup>, aunque nos empeñemos en ello. Desde lo puramente biológico<sup>52</sup> hasta la compleja trama de lo social, todo está compuesto por sujetos, con grados de libertad y de condicionamiento en su hacer.<sup>53</sup>

En consecuencia, no parece lógico que consideremos el “ellos” como objetos, sino como sujetos en diálogo. No hay alguien que actúa y alguien sobre quien se actúa. **Hay dos sujetos que establecen una relación, un diálogo mutuamente enriquecedor.** Esos sujetos son, somos, las personas.

En su dimensión individual y en sus circunstancias, desde lo que son, tienen, hacen, desde ~~en~~ el cómo están. En su dimensión comunitaria y territorial, o lo que es lo mismo, en el espacio en el que viven las personas, espacio que es mucho más que un sumatorio, donde se producen las relaciones comunitarias. En su dimensión “estructural” de procesos y espacios sociales como las instituciones públicas y los espacios no institucionalizados de decisión.

### Sujetos asimétricos

Esos dos sujetos que entran en relación lo hacen en un plano de claras asimetrías. La cuestión, por tanto, no es si los excluidos son sujetos, sino que nuestra acción, que se enmarca en y con la exclusión social, parte de la asimetría. Y la cuestión fundamental no es que exista esta asimetría, sino que la comprendamos como sinónimo de dicotomía. Las asimetrías no anulan las potencialidades: las dicotomías sí anulando la condición de sujetos de los excluidos.

<sup>50</sup> Jhon Briggs & David Peat “Las siete leyes del Caos” Grijalbo, Barcelona 1999

<sup>51</sup> Edgar Morin, “La mente bien ordenada” Seix Barral, Barcelona, 2000

<sup>52</sup> Humberto Maturana, & Francisco Varela, “El árbol del conocimiento”. Editorial Debate, Madrid, 1996

<sup>53</sup> Edgar Morin “La humanidad de la humanidad” Cátedra, Madrid 2003

**La acción humana no es esencialmente la intervención de un sujeto sobre un objeto. Siempre que se actúa, se da un proceso de “interacción”, hay dos sujetos que actúan uno sobre otro**

**Debemos dejar de considerar a los demás como objetos, y debemos pasar a entender la acción como diálogo entre sujetos. Entender la acción como diálogo nos pone en la lógica de las relaciones, no de la partes.**

**Y en ese entramado de relaciones nos aparecen interactuando: las personas, las comunidades y territorios que habitan y los elementos de estructura social**

**Siempre, pero en especial si de acción en contextos de exclusión se trata, los sujetos que dialogan son asimétricos.**

**Pero asimétrico no es sinónimo de dicotómico. Ambas partes tenemos grados de libertad y grados de condicionamiento.**

**Los dos tenemos proyecto, pero nos diferencia el grado de conciencia del mismo. Pero ambos aspiramos a ser más persona**

**Ambos somos ayudados y ayudamos, nuestro rol se alterna**

Una lectura simplificadora afirmaría que uno es libre y el otro está condicionado; romper la dicotomía nos lleva a entender que en ambos la relación entre la libertad y el condicionamiento se da de diferente manera.

La dicotomía, además, nos lleva a afirmar que uno tiene un proyecto y el otro no. Romper la dicotomía, de nuevo, nos lleva a entender que en ambos se da la aspiración (y por tanto el proyecto) de ir siendo personas en sociedad, pero uno tiene una mayor capacidad para ponerle nombre

Por ello la asimetría no nos convierte en los que “ayudan” y a los otros en los “ayudados”. No se puede obviar la existencia de la ayuda, ésta existe. Pero no debemos hacer una lectura lineal de la misma. En ese caminar que significa el “ir siendo persona en sociedad”, la ayuda es un rol que actúa, pero no pertenece en exclusiva a ninguno de los sujetos. Por decirlo de alguna manera, el rol de ayudador se alterna, no desaparece. Pues si desapareciera el diálogo se quedaría en mera charla, no provocaría avances, cambios, transformaciones.

Donde dice ayuda podemos poner mil nombres: acogida, confianza, reconocimiento, autenticidad, esperanza, empatía, y tantos otros términos que tradicionalmente empleamos.

Las asimetrías nos sitúan en el diálogo desde la necesidad de tenerlas en cuenta, nos obliga a reconocer en los procesos la necesidad del tiempo, son algo lento y necesariamente complejo. Y concibe a los interlocutores en un plano de igualdad desde la diversidad.

### Participación

**Participar es otra manera de llamar a ese diálogo. posibilitar la participación de todos supone apostar por incrementar gradualmente el conocimiento y el compromiso de todos los implicados, para con el proyecto de “ir siendo personas en sociedad”**

La participación es otro de los retos fundamentales en este proceso de replanteamiento de la que debe ser una relación entre sujetos. La hondura de la participación tiene que ver con el conocimiento y el compromiso de la persona en aquello en lo que está participando. Esto no significa apostar por un sistema que excluya a nadie de la participación; simplemente apunta hacia el hecho participativo como una cuestión que también tiene grados y cualidad.

La participación de todos y en todo es una de las consecuencias de la aplicación del principio de subsidiariedad, “La participación es un deber que todos han de cumplir conscientemente, en modo responsable y con vistas al bien común”,<sup>54</sup>

<sup>54</sup>

Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 1913-1917

Las personas<sup>26</sup> hemos de ser sujetos individualmente de nuestras vidas y colectivamente de nuestra historia. El ser sujeto pasa también por la participación política, en su sentido más amplio

## 2.- QUE TIENE POR CONTENIDO IR SIENDO PERSONAS EN SOCIEDAD

### Un programa para todos

Hemos dicho que la acción es diálogo, y todo diálogo trata de algo. El nuestro, nuestra acción social, trata sobre “ir siendo personas en sociedad”. Entendiendo que esto no es un programa para “ellos”, sino que es el contenido del diálogo entre ellos y nosotros. No es un plan para que otros se conviertan en esto, es un proyecto de ser personas en sociedad por el que estamos todos afectados. Dicho de otro modo, es un proyecto de conversión universal y universalizable, que seguramente comienza por la capacidad de leerlo en primera persona.

Se trata de “ir siendo personas en sociedad” en los tres ámbitos del desarrollo humano integral: la satisfacción de las necesidades, el sentido vital y la participación o el papel de sujeto protagonista de la propia vida y de la historia.

### Las necesidades, el sentido y la participación

El proceso de vivir implica enfrentarnos a las necesidades individuales y sociales. Darle importancia al “ser” no implica olvidar el “tener”, sino que lo resitúa. Las necesidades, los bienes, los deseos y, sobre todo, los satisfactores, son contenido esencial de ese diálogo. Especialmente en una acción que lo es en situaciones donde aparentemente impera la carencia, el no tener.

Nuestra acción está orientada también por elementos de sentido<sup>55</sup>, es decir, por aquello que valoramos o no valoramos como importante. Por aquellos elementos que nos fundamentan racional, afectiva y sentimentalmente. Acción y subjetividad son por tanto inseparables. Se trata de una concepción del sentido como algo que hay que dialogar. Una legitimación del otro como interlocutor válido con el que despliego una relación amorosa<sup>56</sup>. Una concepción del sentido social como algo abierto que tenemos que construir.

Nuestra acción social parte, igualmente, de la “potencia” que surge de la interacción entre individuos; es una concepción no

**El proyecto de “ir siendo personas en sociedad” no es algo para ellos, sino el contenido común para todos y todas. Es un proyecto que nos implica.**

**gira el proyecto en torno a la satisfacción de las necesidades, la búsqueda del sentido y la realización plena del ser sujeto. (participación, empoderamiento...)**

**La clave esencial para un proceso humanizador de satisfacción de necesidades, pasa esencialmente por los satisfactores.**

**Las necesidades no son los deseos, ni los bienes tienen una aplicación directa sobre las necesidades. Están mediadas por la forma en que se relacionan. posibilitando procesos adecuados o inadecuados de satisfacción. El sentido de lo que hacemos es otro elemento que ha entrar en diálogo. Darle sentido a la vida y a la acción, respetando el que cada uno va encontrando y poniéndolos en diálogo para encontrar también el sentido social. El poder para hacer está esencialmente en la sinergia. es decir, en aquello que emerge cuando varios trabajan juntos y que no estaba en cada uno de ellos por separado**

<sup>55</sup> Víctor E. Frankl (1946) “El hombre en busca de sentido” Herder, Barcelona 1991

<sup>56</sup> Humberto Maturana “Transformación en la convivencia” Santiago de Chile, Dolmen, 1999

individualista que pone el acento en las sinergias (propiedades emergentes de la interacción que no estaban en los individuos), y que se destruye cuando alguien pretende apropiárselo<sup>57</sup>.

### Otro modelo de desarrollo

**Ir siendo personas en sociedad no es sino articular adecuadamente el proceso de satisfacción de necesidades, de búsqueda de sentido y de participación en un nuevo modelo de desarrollo.**

**Se trata de superar el predominio en exclusividad de lo material, en el que la calidad de vida tiene que ver con el valor no con el precio de las cosas.**

**En el que lo subjetivo entra en juego como componente del diálogo constructor de comunidad.**

**Que recupera el valor de la persona en relación amorosa y solidaria con los demás, como protagonista de la vida, la historia y la sociedad**

En definitiva, ese ir siendo personas en sociedad nos plantea la necesidad de construir otro modelo de desarrollo. Un modelo que impulse un sujeto que posee bienes pero no es poseído por ellos. Que tiene por parámetro las potencialidades y las capacidades de las personas y los territorios. Que pretende el aumento de las mismas, dando también valor a lo intangible y a la calidad frente al predominio exclusivo de lo material y la cantidad

Un modelo en el que la calidad buscada se valida por la satisfacción de las necesidades de manera integral, y tienen en los “satisfactores” de las necesidades aquellos elementos que dan el “sentido” al valor de los bienes, no a su precio. Es decir, aquellas formas de relación entre necesidad y bien que son sinérgicas, que contribuyen positivamente al desarrollo integral humano.

Que recupera la “subjetividad” en diálogo constructor de sociedad/comunidad. Un modelo de desarrollo en el que aún existiendo relaciones de intercambio (mercado), se potencien las de redistribución (solidaridad) y reciprocidad (proximidad) por ser los tipos de relaciones humanas que realmente generan sociedad y comunidad.

Que rescata el sujeto con valor social, cuya potencia social procede de las potencialidades, las capacidades y los bienes ‘relacionales’ de los sujetos. Una persona que se trasciende en la autodonación y en la formación de una auténtica comunidad humana

Que construye una sociedad en la que la persona puede gozar de la propia humanidad y de establecer una relación de solidaridad y comunión con las demás personas, para lo cual fue creada por Dios.

### 3.- **QUE SE DESPLIEGA EN UN MÉTODO QUE HACE POSIBLE EL SER SUJETOS QUE DIALOGAN SOBRE ESE CONTENIDO**

Nos referimos en este apartado al “MÉTODO” con mayúscula para diferenciarlo de lo instrumental o de lo didáctico. Queremos hablar del Método en su sentido más profundo.

#### **Las huellas**

Cada persona y cada colectividad han ido dejando sus huellas al hilo de su existencia. La primera nota del método por el que optamos es aprender a seguirlas. Es otra mirada que nos complica, ya que sitúa delante de nosotros no la exclusión, sino personas que entran en relación con nosotros, portando con ellas sus condiciones de vida, que son de exclusión. Una persona pobre es pobre, sí, pero persona por encima de su propia pobreza.

Hacerlo nos llevará donde el otro está, y no donde nosotros pensamos que debería estar. y con él debemos llegar “allá donde sus huellas nos lleven”, no donde nosotros creemos que deben ir.

Seguir la huellas nos hace olvidar estándares, normalizaciones, preconceptos y nos enfrenta con lo incierto. Nos abre a la estrategia y nos obliga a programar con flexibilidad.

Si seguimos las huellas, las que son realmente tuyas, encontraremos la posibilidad del diálogo, porque no veremos sólo carencias. Si son vidas hay potencialidades, aún debajo de las apariencias, de los déficits, de las quejas y desalientos.

#### **El encuentro**

Si seguimos la huellas, terminaremos encontrándonos, pero podemos simplemente toparnos con el autor de las huellas. Evidentemente un encontronazo no es lo mismo que un encuentro.

Para serlo, este ha de ser real y profundo. Precisa del reconocimiento del otro como sujeto, asimétrico a nosotros pero completamente igual en dignidad. Y necesita del cimiento de la solidaridad, del amor.

Entendida esa relación amorosa como la que genera conductas, no solo sentimientos. Comportamientos que hacen del otro legítimo interlocutor, persona con todas las letras.

Se construye el encuentro, "confiando" y "acompañando", pero siempre partiendo de las potencialidades. Eso es lo único que permite al ser humano un desarrollo en plenitud.

**Partir de la biografía y de la historia concreta de cada persona. No hay estándares. Cada vida y cada pueblo ha dejado sus propias huellas. Saber encontrarlas y seguirlas es la primera nota**

**Entablar un encuentro verdadero, que sea de dos iguales en dignidad pero distintos en trayectorias. Encuentro que haga emerger las potencialidades desde el amor.**

### *El tiempo*

El tiempo de la intervención social es el tiempo de la personalización y de la construcción social. Un tiempo humanizador en el que no cuentan las horas sino el proceso.

Démonos tiempo, ¿cuánto? El que se sea preciso para ser. Pero el tiempo de la intervención social es un tiempo en gerundio, en marcha. Nunca somos, siempre vamos siendo.

Nuestro tiempo es el tiempo de Dios, cuya medida es la personalización. Dios tiene su propio ritmo, siempre dispuesto a acompañar a cada uno a su propio ritmo. Así debe ser también nuestro tiempo.

Eso significa que en nuestras acciones debe desaparecer lo puntual, lo inmediato, las respuestas parciales, dando paso a procesos de trabajo que van más allá del balance de resultados, y que deben dar cuenta de la calidad de la personalización. Habremos de cuidar para que no lo detengan memorias de actividad, justificaciones o ritmos impuestos por otras lógicas.

### *La utopía*

Y por último la utopía en su sentido más localizado, y en el más lejano. Construir "inéditos viables"<sup>58</sup> o "Zonas liberadas"<sup>59</sup>, o dicho de otro modo realidades nunca hechas, pero posibles. En ellos será viable seguir las huellas y el encuentro amoroso en otro tipo de tiempo. Y nos ayudarán a saber que nunca llegaremos, pero saberlo para poder seguir andando.<sup>60</sup>

La utopía ha de ser operante aquí y ahora, marcar fines reales y realistas, pero que trascienden lo que nuestro mundo considera "razonable". La voluntad y gracia de Dios no son "razonables" a modo humano. Nuestra acción ha de hacerlas operantes, aquí y ahora, pues una (la gracia) y otra (la utopía) se encarnan en el "compromiso de con las personas".

La utopía es una tensión permanente, pues sólo es real en la medida en que se visibiliza a través de medidas y acciones significativas que "la van trayendo" porque van realizando lo que significan, y en esa

**No tenemos prisa, nuestro tiempo es el de Dios, el tiempo de la personalización que dura lo que haga falta que dure**

**Creer que es posible, construir lo que es posible, hacer lo "inédito viable", que no es aún, pero ya es**

<sup>58</sup> Rojo Ustaritz, Alejandro. "Inédito viable: esperanza que se construye hoy. Un diálogo intertextual imaginario con Paulo Freire". Perspectivas Docentes N° 16, Villahermosa, Tab., ene-abril de 1993

<sup>59</sup> Imanol Zubero "Las nuevas condiciones de la solidaridad", Bilbao Desclée de Bovere. 1995

<sup>60</sup> Eduardo Galeano "Las palabras andantes" Siglo XXI, Madrid 1993

media dan <sup>30</sup> “topos”, lugar, a la utopía.

Una acción social que no sea la realización significativa de la utopía consolida la realidad que se desea transformar. Una acción que desea transformar esta realidad, se compromete y urge su acción y su colaboración "a modo sacramental"<sup>61</sup>; o sea, haciendo lo que anuncia, anunciando lo que realiza. Construyendo el Reino de Dios.

#### 4.- Y QUE TIENE EN LA COMUNIDAD CRISTIANA SU AGENTE

##### **Raíz creyente del dialogo, contenido y método**

La raíz creyente y eclesial de la acción social de Cáritas está presente en todo lo anteriormente dicho. El diálogo entre sujetos constituye el reconocimiento de la dignidad absoluta de la persona en cuanto hijo de Dios. Hablar de ir siendo personas en sociedad no es ajeno a la construcción del Reino de hermanos. Hablar del método y sus elementos no es diferente de hacerlo desde el amor encarnado.

La filiación, la fraternidad, el Reino y el amor cristianos incluyen los contenidos anteriormente expuestos, pero los trascienden, ahondan y les dan un sentido mucho más profundo en Dios.

##### **La comunidad cristiana es quien actúa**

Esta raíz creyente tiene además otra exigencia de orden más práctico pero no por ello menos profunda. El agente de la acción de Caritas es la comunidad cristiana entera, que no está completa si no desarrolla su dimensión de servicio a los más pobres.

Así, cuando Cáritas actúa, cuando dialoga con otros sobre el ser personas en sociedad con un determinado método, es la comunidad entera quien lo hace. No es un grupo eclesial, sino la Iglesia entera en acción. Acción delegada y encarnada en personas concretas, que son y se sienten enviadas.

Una comunidad cristiana que, en dialogo con otros desde la dignidad, construye comunidad, evangeliza.

El potencial humano y material de la comunidad cristiana, auténtico sujeto de Cáritas, debe ser profundamente valorado a la hora de fijar y orientar el servicio a los pobres y de responder a la voz de Cristo que habla desde los pobres y desde las nuevas

**Ser hijos y hermanos que trabajan por el Reino es otra manera más honda de hablar del diálogo entre sujetos en torno a ser personas en sociedad, desplegado en el método**

**El agente de la acción de Cáritas es la comunidad cristiana entera que, en diálogo con otros, construye comunidad y evangeliza.**

<sup>61</sup> Cfr. Jaramillo Rivas, P.: “El jubileo, tiempo de caridad y de compromiso”; en ‘Corintios XIII’, n° 97-98. Enero-Junio 2001

pobrezas.

**Una comunidad universal **pobre y de los pobres**, que comparte**

La realización de la comunión (koinonía) en el servicio (diakonía) en la Iglesia nos convoca a una concepción de la comunidad pobre y de los pobres: fijaos cómo se aman. Ello reclama la necesidad de cultivar las relaciones del compartir fraterno en el seno de la comunidad, donde también existen pobres.

Nos reclama, también, un espíritu de comunión entre las Iglesias: fijaos con qué fraternidad y solidaridad viven. Ello exige el desarrollo de una auténtica comunión de bienes entre las Iglesias a través de Cáritas.

Y nos aboca a la acogida y solidaridad con los pobres de la tierra: fijaos con qué gratuidad aman a los pobres, sean o no de los suyos. De ahí la importancia de desarrollar la dimensión universal de la caridad cristiana

**Gratuidad y compromiso creyente**

Ser creyente y miembro de la Iglesia exige de cada persona crecer en su fe cada día, y encarnarla en un compromiso concreto. El voluntariado en los campos de la acción sociocaritativa de la Iglesia en general y de Cáritas en particular, se convierte en una forma significativa de desarrollar esa dimensión insoslayable de la fe.

Así, la acción de Cáritas contiene -debe contener- un plus de gratuidad y de compromiso que forma parte de su identidad, y que, por tanto, conforma también la acción que desarrolla.

**Y esa comunidad cristiana entera es pobre y de los pobres, comparte lo material y lo intangible como signo, y es abierta, más allá de sus propias fronteras. Es una comunidad Católica**

**La acción de Cáritas, constituye un espacio privilegiado para el desarrollo del compromiso creyente, aportando a la acción un plus de gratuidad, que termina definiéndola**



## **IV.- DEL PENSAMIENTO A LA ACCIÓN**

## **1.-INTENCIONALIDAD DE ESTE APARTADO**

### **¿Aplicar o aprehender?**

El modelo de acción social, su estructura y su intención, no es algo que se pueda “aplicar mecánicamente”. Nosotros no debemos hacerlo así, proponiendo ahora un listado de “recetas” para aplicar el Modelo. La clave de este último capítulo tiene que ver con “ponernos en clave de aprendizaje”.

Partimos de la “descripción” ya realizada de los tres elementos que componen el Modelo de acción social: sus fundamentos, opciones y características. Pero ya en la Introducción se explica que cada uno de estos tres elementos está incluido en los otros, por lo que no podemos entender esa descripción como una invitación a una lectura lineal del Modelo. Justamente lo contrario, pues sabemos que para “explicar” y “entender” el Modelo es necesario ver las relaciones que se dan entre fundamentos, opciones y características.

¿Cuál debe ser el siguiente paso? Necesitamos el último paso, o sea, “comprender”. Es decir, necesitamos tomar conciencia de que describir más explicar no da como resultado automático “comprender”. Evidentemente la comprensión del Modelo las necesita e integra, pero va más allá, pues nos pone en clave de aprendizaje y compromiso.

Aprender es la interiorización que provoca cambio y conversión de saberes, sentires y actuares y, lo que es más importante, esto no se consigue si no se hace en relación con la praxis. No puede existir “comprensión” meramente teórica; ésta, en tanto implica cambio y comprensión, ha de hacerse a la vez que se está “haciendo”, o sea, en el propio compromiso de la acción.

Así pues, aplicar el Modelo no es “pasar” del pensamiento -de la teoría- a la acción, sino que se trata de “aprehender” el pensamiento -la teoría- en la acción. Por lo que es en este proceso donde nos jugamos las posibilidades del Modelo de acción social. Debemos pasar, por tanto, a definir los procesos de aprendizaje.

Pero resulta evidente que este documento confederal no se puede aterrizar de manera que sirva para todos en cualquier lugar. Para que esta tarea no quede en un mero papel más, habrá de hacerse en cada uno de los lugares con la implicación de todos.

### **Señalar los ejes en clave estratégica**

Aun no siendo posible un listado de “recetas” para todos, sí podemos avanzar en la reflexión en torno a los “elementos sustantivos” de esos procesos, que son “elementos comunes” cualquiera sea el lugar donde se realicen. Elementos que deben desplegarse en procesos confederales, que a su vez lo hagan en procesos diocesanos, y en otros más locales.

Denominaremos “ejes” a estos elementos sustantivos comunes. Y para su comprensión / aprehensión utilizaremos la “clave estratégica”. Es decir, pensaremos en lo sustantivo,

ahora en clave de “acción para la comprensión”. A eso le daremos una forma operativa, para que cada eje pueda ser convertido en objetivo evaluable/mensurable (que no significa que se limita a la medición cuantitativa).

Cada eje tratará de lo sustantivo, es decir, de lo que se trata es de los elementos comunes que, aparte de las adaptaciones adecuadas a cada lugar, no dejan de ser lo que cada uno es. Dicho en el lenguaje de la planificación estratégica, los fundamentos, opciones y características, conformarían la “misión”, y estas líneas nos han de servir como la “visión”.

Los ejes elegidos nos dan elementos sustantivos del Modelo en los procesos de comprensión / aprehendizaje. Y son:

1. Procesos de reflexión / acción;
2. una comprensión estratégica de la acción;
3. las relaciones acción-agente;
4. trabajar en red;
5. el estar y el hacer para con la comunidad cristiana;
6. estructuras organizativas al servicio de esta comprensión de la acción

Cada uno de los seis ejes que vamos a plantear, necesita de un proceso de trabajo, que ha de desarrollarse a todos los niveles: confederal, diocesano, parroquial. Pero además requiere de algunas condiciones importantes.

La primera es abordarlos a la par que vamos haciendo un cambio en la manera de pensar, de ver, de saber y de hacer. Una manera que nos posibilite: 1. pasar de una forma de pensar fragmentaria, lineal y dicotómica a otra que nos permita captar la diferencia, pero no para separar o fragmentar sino para unir; 2. analizar, pero para ver las relaciones; y 3. que sepa moverse en el marco de la realidad, que “es como es”, y no como “debe ser”<sup>1</sup>. Un cambio difícil, que además no se puede hacer de una vez, sino que hay que ir haciéndolo.

Y desde esa nueva manera de pensar y de situarnos ante la realidad, hemos de hacer un trabajo de revisión de lo que está en juego en cada acción concreta. Dicho de otro modo, hemos de pasar cada acción de las que tenemos o de las que pongamos en marcha, por un proceso de reflexión-acción, (permítasenos un neologismo: “reflexacción”) iluminado por los contenidos del Modelo de acción social.

Tenemos conciencia de que es un proceso de cambio y conversión en el que se trata de cuestiones sustantivas. Por lo que sabemos que no se puede hacer de golpe y que no tiene recetas, pero que tampoco se hará sólo, sino en comunidad: confederal, diocesana, local.

---

<sup>1</sup> AA.VV “Repensar la intervención social” Documentación Social nº 145, Caritas Española, Madrid, 2007.

## **2.- LOS EJES DEL PROCESO DE COMPRENDER**

### **1. Reflexión / acción**

Tres ámbitos de intervención son hoy los elementos que nos permiten dibujar con una agrupación con sentido, la acción real de Cáritas. Son tres ámbitos que nos permiten mirar al conjunto, sin dejar nada fuera y sin por ello perdernos en el bosque de las concreciones en que luego se despliegan: uno en torno a las personas en situación de exclusión social; otro en relación con la acción en los territorios; y un tercero referido a la cooperación internacional.

El Modelo nos plantea unas *opciones*, que son los *fundamentos* “operando”, y unas *características*, que hacen posible hacer reales las opciones y, por tanto, encarnar los fundamentos. “Reflexaccionar” la acción hace necesario un primer esfuerzo de concreción de esos elementos (fundamentos, opciones, características) en cada uno de los ámbitos mencionados.

El Modelo de acción social nos ha de servir como orientación común, como generador de preguntas y de respuestas a la acción concreta; es decir, a la comprensión del objetivo que nos proponemos o nos debemos proponer en la acción concreta; al despliegue operativo de la acción y a su organización; al método con que se desarrolla la acción y a sus agentes.

“Reflexaccionar” nos ha de llevar a elaborar esos tres marcos de acción que concreten el Modelo, así como a modificar lo que en cada acción sea preciso. Es decir, la concreción del Modelo en cada ámbito y la elaboración del marco de intervención en cada ámbito, no es un proceso al margen de la mejora de la acción que estemos desarrollando o al cambio que debemos realizar. No se trata de dos procesos subordinados, sino paralelos. Habrá que entenderlos como dos momentos del mismo proceso, que no podrán hacerse el uno sin el otro.

#### **FORMULACIÓN DEL EJE EN CLAVE DE OBJETIVO ESTRATÉGICO**

Las acciones de Cáritas tienen las características, y responden a las opciones, como fundamentos operativos, que están descritas en el Modelo de acción social.

### **2. Desarrollar una comprensión estratégica de la acción**

La manera habitual de funcionar está muy condicionada por una comprensión “programática” de la acción, es decir, por una aplicación sin más de lo programado. Una manera de funcionar que está muy poco atenta al devenir de las cosas, que no es capaz de incorporar la incertidumbre, lo no previsto. Cuestión que, en una acción con personas cuyas características afectan a su propio proceso vital, es decisiva.

Una comprensión, y por tanto un desarrollo estratégico de la acción, se convierten en clave esencial para “aprender a acompañar”. Acompañamos el camino de otros, que

transcurre en medio de la vida, en la que surgen permanentemente elementos no previstos, cuestiones nuevas, amenazas y oportunidades, que hemos de saber afrontar.

El desarrollo de la visión estratégica no supone una renuncia al plan, sino muy al contrario. Hay que planificar, pero ciertamente no de la misma manera. Si desarrollamos procesos de planificación centrados en la actividad en lugar de estar referidos a las estrategias de acompañamiento, tendremos un desarrollo eminentemente programático, y haremos una evaluación de “lo que hemos hecho y lo que no”, pero no llegaremos a preguntarnos si hemos logrado los objetivos y en qué grado.

Así, el desarrollo de este eje pasa por el replanteamiento de los procesos de programación y evaluación, orientándolos esencialmente hacia la programación y la evaluación de las estrategias de acompañamiento.

**FORMULACIÓN DEL EJE EN CLAVE DE OBJETIVO  
ESTRATÉGICO**

La acción se planifica, desarrolla y evalúa estratégicamente.

### **3. Cambio en las relaciones acción-agente**

El agente es quien realiza la acción. Aparente obviedad, que resulta no serlo tanto. En el Modelo hemos empleado la palabra agente en un sentido muy organizativo; es decir, hablamos de agente cuando nos referimos a quien forma parte de Cáritas. Pero no para referirnos a quien hace la acción, sino sólo a una parte de la acción.

El Modelo define el sujeto de la acción como “diálogo entre sujetos”. Por tanto, hay actores que no son los “agentes de Cáritas”. Por ello, de lo que se trata es de incorporar a “otro” a la acción para que sea realmente sujeto protagonista, lo que implica un cambio en el propio rol del agente de Cáritas. Máxime si se trata de personas o comunidades que se encuentran en situación de exclusión o vulnerabilidad social. Situación que, entre otras, posee la característica de serle negada o dificultada su condición de sujeto social.

Ya hemos dicho que para dialogar, el talante y la acción del “agente” es el acompañamiento. Acompañamos procesos, por ello, uno de los elementos clave a “reflexaccionar” tiene que ver con el rol de los agentes, y encontrar las claves del cambio necesario.

Porque el agente “hace la acción”, pero la “acción también hace al agente”. Dicho en forma de adagio, “o haces lo que piensas o terminarás pensando lo que haces”. Esta bidireccionalidad de la relación acción/agente, ha de ayudarnos a recomprender el significado y la práctica de la formación.

Nos puede ayudar a comprender por qué una formación solamente orientada hacia el “saber hacer”, no transforma a los agentes, pues se plantea solamente el cambio en las “*aptitudes*”, dejando de lado el amplio campo de las “*actitudes*”, igualmente clave

Nos puede ayudar a reorientar la formación desde procesos marcados por la “enseñanza” a otros en los que el centro sea el “aprendizaje”. Que sin renunciar a la transmisión de conocimientos, no haga de esta su única clave.

En definitiva una formación entendida como un proceso dinámico de reflexión/acción, cuyo contenido esencial tiene que ver con lo que hacemos cotidianamente, en el que entran en juego no sólo las técnicas, sino también las propias personas implicadas, que es “iluminado” por saberes exteriores a sí mismo. Una formación orientada a educarnos en el ser compañeros de camino, acompañantes.

**FORMULACIÓN DEL EJE EN CLAVE DE OBJETIVO  
ESTRATÉGICO**

Los agentes trabajan en clave de acompañamiento.

**4. Aprender a trabajar en red**

La realidad de la pobreza y la exclusión es un campo en el que no somos los únicos en intervenir. Existen otros grupos creyentes y de otros ámbitos que también lo hacen, así como el conjunto de las administraciones públicas. Y todos tenemos un mismo “campo de juego” en el que confluyen diversos jugadores con diversos estilos, tareas y responsabilidades.

En ocasiones el encuentro en la realidad no es sencillo, las diferencias y los estilos generan tensiones. Los principios de subsidiariedad, participación y solidaridad<sup>2</sup>, enmarcados en un actitud de diálogo y encuentro colaborador<sup>3</sup>, que no excluye la crítica y la denuncia, son los elementos que han de articular ese encuentro con otros agentes.

Pero trabajar en red, es dar un paso cualitativo sobre la mera coordinación. Supone aprender a que nadie deba renunciar a lo sustancial suyo, sin por ello dejar de ser eficaces en la acción. Supone pasar de una concepción piramidal de la relaciones, a otra en la que hay centro, pero no cúspide. Supone saber que dinamizar una red no es igual a dirigirla, y que la propia red es objeto de trabajo y acompañamiento, para poder llegar a ser realmente red.

**FORMULACIÓN DEL EJE EN CLAVE  
DE OBJETIVO ESTRATÉGICO**

Trabajamos en red con otros, de forma complementaria

---

<sup>2</sup> “Compendio de la doctrina social de la Iglesia” nº185-196

<sup>3</sup> D.C.E. nº 30

##### **5. Modificar el estar y el hacer para con la comunidad cristiana**

Hacer que la acción sociocaritativa ocupe el lugar que le corresponde en el marco de la Iglesia actual, es una tarea que trasciende a la propia Cáritas; es una tarea del conjunto de la Iglesia.

No obstante esto, hay cosas que sí dependen de nosotros, y que podemos empezar a hacer ya. Elementos que tienen que ver con el “estar” de Cáritas en el seno de las comunidades cristianas, y con el “hacer” en relación con ellas.

La acción de Cáritas se sitúa inevitablemente en la frontera. Actuar con la pobreza y la exclusión lo requiere. Pero ese estar en la frontera no debe hacer que nos situemos en los márgenes de la comunidad cristiana. Estar en la frontera implica todo lo contrario: trabajar por llevar la comunidad hacia lo pobres y los pobres a la comunidad.

Animar y acompañar la acción socio-caritativa de la comunidad nos plantea también retos importantes. No suplantar la acción de la comunidad pasa por no obsesionarnos con “la titularidad de las acciones”, sino hacerlo con sus características y opciones. Acompañar la acción de otros exige también dedicarle tiempo, esfuerzo, recursos. Nos replantea también los procesos de sensibilización, así como el concepto de “destinatarios” pues lo somos todos. Hay que abandonar la intencionalidad de que la comunidad conozca y apoye lo que yo hago, por otra que anime a hacer.

Hacer propuestas para incorporar la acción socio-caritativa como un eje de la catequesis y la celebración, y su viceversa, puede ser una buena manera de trabajar la pastoral de conjunto desde Cáritas. Ir pasando de una presencia fundamentalmente testimonial, esporádica e informativa, a otra que vaya recuperando el elemento del compromiso con los pobres como un eje indispensable del ser creyente, que se aprende y se celebra.

|  |
|--|
| <p style="text-align: center;"><b>FORMULACIÓN DEL EJE EN CLAVE DE OBJETIVO<br/>ESTRATÉGICO</b></p> |
|--|

|   |
|---|
| <p>Cáritas es la animadora de la acción socio-caritativa de las comunidades cristianas.</p> |
|---|

##### **6. Poner las estructuras organizativas al servicio de esta comprensión de la acción**

La acción, para ser más eficaz, ha de estar organizada. No cabe ninguna duda, las estructuras organizativas son imprescindibles. Cualquier Modelo de acción social necesita de una estructura organizativa que lo sustente, lo anime, lo haga posible.

Lejos de nuestra intención está el sugerir que la concreción del Modelo y el cambio en la acción dependa de la estructura. Ninguna es perfecta, no vamos a encontrar la clave ahí. Las estructuras organizativas no son mágicas. Facilitan o dificultan, pero no son todo. La complejidad organizativa de Cáritas hace, además, que no sea posible ni deseable elaborar un modelo universal.

Lo central de este eje es el convertir el acompañamiento en el criterio articulador de las estructuras organizativas. Organizarnos esencialmente para acompañar, pero para hacerlo con la acción.

Acompañar a los agentes que hacen la acción, y a la acción que hace a los agentes, como vimos en el tercer eje, es un reto que habrá de atravesar las estructuras organizativas, desde los SSGG de Caritas Española, hasta el último equipo parroquial. Y hacerlo además en clave estratégica, es decir, posibilitar una organización que sepa planificarse y revisarse desde su utilidad al acompañamiento.

**FORMULACIÓN DEL EJE EN CLAVE DE OBJETIVO  
ESTRATÉGICO**

Las diversas estructuras organizativas están al servicio de los procesos de acompañamiento.